



recurso

## Comunicación congruente y razonada es disciplina bien fundamentada

Por Eveling Egas  
([eaegas@einstein.k12.ec](mailto:eaegas@einstein.k12.ec))

**E**l cierre masivo de escuelas en el mundo fue una decisión que ha afectado de maneras que todavía no podemos cuantificar. La educación se ha visto impactada, y esta afectación ya está siendo palpable en un retorno inminente. El cierre de instituciones educativas en más de 190 países obligó a más de 1200 millones de estudiantes a recluirse, con la esperanza de evitar el contagio masivo. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 160 millones eran estudiantes de nuestra región (Reliefweb, 2022). Evidentemente, ante esta realidad, el campo educativo no se hizo esperar y aplicó estrategias para intentar mantener una educación apropiada a través de la virtualidad.

Sin duda, la falta de recursos tecnológicos en sociedades vulnerables provocó una brecha muy grande en cuanto al alcance del aprendizaje frente a los contenidos curriculares. Las cifras que se manejan respecto a los vacíos académicos que han sufrido los

estudiantes obligan a un acelerado interés en buscar soluciones para mejorar y recuperar las habilidades que no se han podido desarrollar adecuadamente en esta época de pandemia (Cepal, Unesco, 2020).

La presencia de vacunas y la disminución de contagios han permitido que se logre un retorno a las instituciones educativas; sin embargo, este retorno ha traído consigo nuevos desafíos. Dentro del debate llevado a cabo por las instituciones de salud a nivel mundial, se consideró que el retorno tendría sus ventajas y desventajas. En la revista chilena de pediatría *Andes Pediátrica*, varios profesionales mencionan que “el colegio cumple un rol en la amortiguación de tensiones que el niño

o niña pueden vivir en sus hogares” (Correa et al., 2021, p.176). Sin duda una premisa que apoya el retorno como una prioridad en la salud emocional y psicológica de los estudiantes. Pero también menciona que el retorno tiene diferentes realidades, por ejemplo: hay estudiantes que deben asistir en transporte público, lo que les expone a muchas aglomeraciones.

También se debe mencionar la realidad de muchas escuelas que han estado abandonadas durante todo el tiempo de la pandemia, por lo que no ofrecen lugares de salubridad adecuados para los estudiantes. A pesar de estas crudas realidades que enfrentan los educandos, el retorno en la actualidad es inevitable y se prevé que las necesidades de algún modo se vayan sustentando en el camino y de acuerdo con la realidad local (Correa et al., 2021).

El cierre de las escuelas ha dejado severas secuelas en el aprendizaje de los educandos. La pérdida de atención se ha incrementado con-

*A pesar de estas crudas realidades que enfrentan los educandos, el retorno en la actualidad es inevitable y se prevé que las necesidades de algún modo se vayan sustentando en el camino y de acuerdo con la realidad local.*

siderablemente en el aula. Además, se han identificado casos de estudiantes que les cuesta seguir las normas de convivencia al retornar a la escuela. Los estudiantes necesitan modelos, por lo que es fundamental contar con una estructura en el hogar. Este punto de partida permite que los estudiantes se adapten a la rutina que demanda la asistencia a clases.

Si bien la pandemia ha sacado a la luz las desigualdades, ahora es momento de buscar alternativas para ayudar a los estudiantes a retomar los hábitos que tuvieron que suplantar en época de aprendizaje en línea.

#### Estrategias para mejorar la disciplina pospandemia

Si bien es cierto que las escuelas tienen parámetros establecidos para una convivencia adecuada a través de normas que regulan el comportamiento individual y colectivo, se pueden considerar algunas estrategias que permitan afianzar estas normas, como parte de la nueva convivencia que experimentan los educandos luego del aprendizaje en línea.

No es desconocido que la disciplina siempre ha sido fuente de preocupación de los directivos de todas las instituciones educativas. Por ello, se pueden considerar las siguientes estrategias para una mejor disciplina en el aula, especialmente después de que los estudiantes han estado alejados de dichas normas durante casi dos años.

1. Construir un código de convivencia con los estudiantes, de manera que se sientan incluidos en las normas que deberán seguir.

2. Crear pocas normas y, sobre todo, que estén claras, a fin de que los estudiantes las sigan con facilidad. El maestro debe asegurarse de que las comprendieron.

3. Aplicar las consecuencias en caso de incumplimiento. Deben ejecutarse sin excepción para que ellos puedan internalizarlas.

4. Revisar las normas periódicamente para que los estudiantes recuerden sus compromisos.

5. Presentar las normas como algo positivo y divertido. Esto genera empatía en las interrelaciones.

6. Utilizar una comunicación congruente y razonada, lo cual evita el mal comportamiento.
7. Sacar provecho de la comunicación no verbal, la cual ayuda a la autorregulación de los estudiantes.

8. Pasar caminando por el salón.

9. Hacer contacto visual.

10. Mantener gestos faciales acordes a lo que se requiere.

11. Utilizar un tono de voz apropiado, sin gritar, lo cual es fundamental para transmitir seguridad.

12. Manejar el código de conducta de manera apropiada para que se cimente en la mente y en el desempeño de los estudiantes.

13. Mantener los convenios establecidos es fundamental para generar nuevamente en los estudiantes los hábitos de comportamiento deseados.

Se debe también tener presente que, a pesar de aplicar estas estrategias, siempre habrá estudiantes que actúen contra dichas normas. Esto debido a la convivencia que tengan en sus hogares.

Por lo tanto, resulta indispensable que dichas normas también sean compartidas con los padres de familia para que se genere un apoyo desde casa.

Es vital recordar que los estudiantes dependen de las expectativas que los adultos ponemos en ellos y que, cuando no alcanzan esas expectativas, debemos apoyarlos y darles otra oportunidad para mejorar. Así también no se afecta su autoestima.

Con este panorama claro, el quehacer del docente en el aula será más fácil. El proceso reflexivo debe ser de ida y de vuelta, para que la convivencia sea identificada de manera positiva por los miembros de la comunidad educativa (Cubero Venegas, 2004).

## Referencias

CEPAL, UNESCO. (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. Oficina de Santiago Regional de Educación para América Latina y el Caribe. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45904-la-educacion-tiempos-la-pandemia-covid-19>

Correa, A., González, I., Sepúlveda, M., Burón, V., Salinas, P., & Cavagnaro, F.G. (2021). Debate sobre el retorno a clases presenciales en Pandemia. *Andes Pediátrica*, 92(2), 174-181. DOI: <http://dx.doi.org/10.32641/andespediatr.v92i2.3535>

Cubero Venegas, C. M. (2004). La disciplina en el aula: reflexiones en torno a los procesos de comunicación. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 4(2), 1-39.

Reliefweb. (2022, 24 enero). *La magnitud de las pérdidas educativas causadas por el COVID-19 es "casi insuperable", asegura UNICEF*. Reliefweb. <https://reliefweb.int/report/world/la-magnitud-de-las-p-rdidas-educativas-causadas-por-el-covid-19-es-casi-insuperable>